



Yoshinori Sakai: un símbolo de armonía entre los pueblos. [tycsports.com](http://tycsports.com)

## El inolvidable Bebé de Hiroshima

La historia de un niño japonés que nació el día en que su ciudad fue destruida por una bomba atómica lanzada por Estados Unidos

Por RAFAEL PÉREZ VALDÉS

**S**e acercan los Juegos Olímpicos de París 2024, que tendrán lugar del 26 de julio al 11 de agosto, por lo que entonces comenzamos a traer a colación algunos momentos de competencias pasadas, marcadas por muchas historias que tenemos a bien rememorar.

En una crónica anterior recordamos cómo hace muchos años, en los Juegos Olímpicos de la Antigüedad, se respetaba la tregua olímpica. Un concepto destacable que más reciente en el tiempo se ha tratado de rescatar, sin demasiado éxito por el Comité Olímpico Internacional

(COI) y la Organización de las Naciones Unidas (ONU), la cual emitió incluso una resolución de cara a los eventos de París 2024.

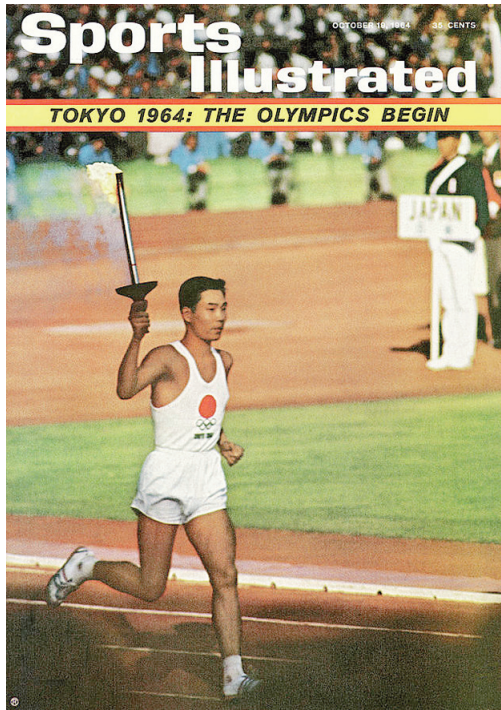
La historia que traigo hoy a estas páginas merece ser recordada en la búsqueda de consolidar la paz.

Cuando comiencen las competencias en París 2024, faltarán pocos días para llegar al aniversario 60, más de medio siglo, de los Juegos Olímpicos de Tokio 1964 que tuvieron lugar ese año del 10 de octubre al 24 de octubre, cuyo pebetero encendió el nombrado Bebé de Hiroshima.

Se trata de Yoshinori Sakai, quien nació el 6 de agosto de 1945, un nefasto día grabado en la historia de la humanidad, pues en aquel entonces la ciudad japonesa de Hiroshima fue devastada por una bomba atómica lanzada por Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial.

Con esa infausta acción perecieron unas 140 000 personas, incluyendo quienes fallecieron por las heridas y los efectos de la radiación en los días y años siguientes.

Cuando Sakai, el Bebé de Hiroshima, encendió el pebetero tenía 19 años de edad, y no era



•••••  
**La prestigiosa revista estadounidense Sport Illustrated, del país que lanzó la bomba atómica, le dedicó una de sus portadas.**  
 sicovers.com

en realidad un deportista olímpico, sino un estudiante de primer año de la Universidad de Waseda e integrante de su equipo de atletismo.

### Bello mensaje

En medio de la destrucción y el caos nació ese bebé símbolo de paz y resiliencia.

Su sobrevivencia forma parte de la conmovedora historia de los hibakushas, término japonés cuya traducción es “personas bombardeadas”.

Yoshinori Sakai no solo logró sobrevivir, sino que llegó a convertirse en atleta y un destacado periodista deportivo de larga trayectoria en la cadena **Fuji Television Network**.

Su elección para encender el pebetero en la Olimpiadas de Tokio 1964, tras subir con la antorcha 163 escalones, simbolizó el renacimiento de Japón después de la Segunda Guerra Mundial y envió un mensaje de paz al mundo.

Tras ser encendida la tradicional antorcha, se soltaron 8 000 palomas como símbolo de paz, al tiempo que aviones

a reacción sobrevolaron el estadio formando los cinco anillos olímpicos.

El Bebé de Hiroshima, hijo de atletas, mantuvo toda su vida ligada al deporte. Alcanzó la medalla de oro en los 400 metros en el campeonato nacional japonés de 1966 y también el título como parte del relevo de 4x400 metros en los Juegos Asiáticos de 1966, celebrados en Bangkok, donde igualmente logró la plata en la competencia individual de los 400.

Falleció a causa de una hemorragia cerebral en un hospital de Tokio en la madrugada del miércoles 10 de septiembre de 2014, con 69 años de edad.

En su momento, por citar un ejemplo, este encendido inolvidable fue portada de la prestigiosa revista estadounidense **Sport Illustrated**, a la cual se le atribuyen tres millones de suscriptores, y ser leída por unos 23 millones de personas cada semana. Ello sucedió en la edición del 19 de octubre de 1964. Y, como eran otros los tiempos, costaba nada más 35 centavos.

### Un hermano del Bebé

El hermano menor suyo, Takyuki Sakai, de 74 años de edad, estuvo entre los muchos que llevaron la llama cuando los de Tokio 2020. “Quiero involucrarme en los Juegos Olímpicos en lugar de mi difunto hermano”, dijo.

Hoy, casi 79 años después de los bombardeos atómicos de Hiroshima y Nagasaki (ya cerca de un siglo y no aprendemos los daños de las guerras!), he querido recordar la historia del Bebé de Hiroshima y su legado de esperanza y resiliencia.

A pesar de los horrores de la guerra y la destrucción, Yoshinori Sakai demostró que la vida puede florecer incluso en los momentos más oscuros.

En el presente, la historia del Bebé de Hiroshima nos recuerda la importancia de la paz y la necesidad de trabajar juntos para construir un mundo mejor.

Mientras enfrentamos nuevos desafíos globales, como las guerras de nuestros días, las dificultades económicas, la pandemia de covid-19, el cambio climático, entre otros, debemos recordar la lección de Hiroshima y Nagasaki, y trabajar juntos para construir un futuro más justo y sostenible para todos.

En los Juegos Olímpicos de Tokio 2020, encendió el pebetero la tenista japonesa Naomi Osaka, cuatro veces ganadora del Grand Slam.

Naomi Osaka llevó la antorcha hasta un escenario representando el monte Fuji y se abrió hasta mostrar unas escaleras que conducían al pebetero, el cual en primera instancia tenía forma de esfera para después abrirse cual flor.

Yo me hubiera saltado cualquier regla posible y puesto en Tokio 2020 a encender el pebetero al hermano del Bebé de Hiroshima (o quizás a Naomi Osaka y a él).

¡Se debían aprovechar todavía más esos Juegos Olímpicos para mandar de nuevo un tan necesario mensaje de paz!